

2025, Vol. 12, No. (2)

DOI:<https://doi.org/10.17979/reipe.2025.12.2.11440>

Relación entre afinidad a la diversidad y tipos de intervención en alumnado universitario ciberespectador

Relationship between affinity for diversity and types of intervention in university students cyberbystanders

Mayra Karina Gálvez Díaz¹  <https://orcid.org/0009-0009-2726-1255>

Agustín Morales-Álvarez²  <https://orcid.org/0000-0002-5653-4082>

Fernanda Inéz García Vázquez³  <https://orcid.org/0000-0002-8668-2924>

Angel Alberto Valdés Cuervo³  <https://orcid.org/0000-0001-6559-4151>

¹ Instituto Tecnológico de Agua Prieta: <https://aguaprieta.tecnm.mx>, Agua Prieta, Sonora-México

² Departamento de Psicología, Instituto Tecnológico de Sonora:<https://www.itson.mx>, Ciudad Obregón, Sonora-México

³ Departamento de Educación, Instituto Tecnológico de Sonora:<https://www.itson.mx>, Ciudad Obregón, Sonora-México

Resumen

El ciberacoso es un problema de salud pública con efectos nocivos en la salud mental y física de las víctimas. La literatura muestra que los espectadores juegan un rol importante en el ciberacoso ya que pueden incentivar o disuadir dicha conducta. El objetivo del estudio fue analizar la relación de la afinidad a la diversidad con los tipos de intervención de espectadores de ciberacoso. Participaron 398 estudiantes universitarios (58% del sexo femenino) con edades de entre 18 y 30 años ($M_{edad} = 20.36$, $DE = 2.31$) del noroeste de México. Se emplearon escalas de autoreporte para medir la afinidad a la diversidad y la conducta alentadora y prosocial de los espectadores en el ciberacoso. Los resultados sugieren que la afinidad a la diversidad se asocia de forma positiva con la conducta defensiva de las víctimas y negativa con la alentadora de la agresión de espectadores de ciberacoso. Además, se encontró una mayor afinidad por la diversidad y una mayor frecuencia de conductas defensivas en las estudiantes mujeres, en comparación con los estudiantes varones. En los varones fueron significativamente mayores las conductas alentadoras de la agresión. Se concluyó que es necesario diseñar programas que promuevan la apreciación de las diferencias sociales, culturales y económicas en el contexto universitario para conductas prosociales en los espectadores de ciberacoso.

Palabras clave: diversidad; acoso escolar; conducta prosocial; alumnado universitario.

Abstract

Cyberbullying is a public health problem with harmful effects on the mental and physical health of victims. The literature shows that bystanders play an essential role in cyberbullying, as they can either encourage or deter such behavior. The study aimed to analyze the relationship of diversity affinity with types of cyberbullying bystander intervention. Three hundred and ninety-eight university students (58% female) aged 18-30 years ($M_{age} = 20.36$, $SD = 2.31$) from northwestern Mexico participated. Self-report scales were used to measure affinity for diversity and bystanders' reinforcing and defensive behaviors in cyberbullying. Results suggest that affinity for diversity is positively associated with victim-defending behaviors and negatively associated with cyberbullying bystander aggression-reinforcing behaviors. We also found a greater affinity for diversity and defensive behaviors for female students than for male students. In male students aggression reinforcing behaviors were significantly higher. It was concluded that it is necessary to design programs that promote the appreciation of social, cultural, and economic differences in the university context for prosocial behaviors in cyberbullying bystanders.

Keywords: diversity; bullying; prosocial behavior; university students.

Ciberacoso

Las tecnologías de la información y comunicación (TIC) mejoran la vida cotidiana de las personas, especialmente en ámbitos como el aprendizaje, la comunicación y la socialización (Peled, 2019; Zarzycka, Krasodomska, Mazurczak-Maka, & Turek-Radwan, 2021). Sin embargo, también se han asociado con diversas problemáticas que pueden afectar el desarrollo psicosocial de los jóvenes, como el ciberacoso (Castillo-Arcos, Noh-Moo, Mass-Góngora, Telumbre-Terrero, & Juan-Martínez, 2024; Martínez-Ferrer, León-Moreno, Suárez-Relinque, Del Moral-Arroyo, & Musitu-Ochoa, 2021).

El ciberacoso es una agresión intencional ejercida por uno o varios estudiantes hacia sus pares mediante recursos tecnológicos, que se caracteriza por el posible anonimato del agresor, la exposición a una mayor audiencia, y su ocurrencia en cualquier lugar y momento, lo que amplifica su impacto negativo (Kowalski, Giumetti, & Feinn, 2023; Menin, Guarini, Mameli, Skrzypiec, & Brighi, 2021; Zych, Farrington, & Ttofi, 2019). Entre las manifestaciones más frecuentes del ciberacoso están el envío de mensajes intimidatorios, la difusión de rumores denigrantes, y la divulgación no consentida de información personal (Garaigordobil, 2019; Romo-Tobón, Vázquez-Sánchez, Rojas-Solís, & Alvírez, 2020), acciones que perjudican la salud física y mental de los jóvenes (Lacunza, Contini, Caballero, & Mejail, 2019; Romo-Tobón, Vázquez-Sánchez, Rojas-Solís, & Alvírez, 2020).

Ciberacoso en estudiantes universitarios

Aunque el ciberacoso ha sido ampliamente estudiado en adolescentes, los estudios que abordan este problema en universitarios siguen siendo limitados (Bussu, Pulina, Ashton, Mangiarulo, & Molloy, 2024; Jeong, Gilbertson, Riffle, & Demaray, 2024). No obstante, estudios internacionales estiman que entre el 21% y el 68% del alumnado universitario ha sido víctima de ciberacoso (Leung, Fung, & Farver, 2018a; Martínez-Monteagudo, Delgado, Inglés, & García-Fernández, 2019; Yubero, Navarro, Elche, Larrañaga, & Ovejero, 2017). En México, se reportan prevalencias del 15% al 49% entre estudiantes universitarios (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2024; Romo-Tobón, Vázquez-Sánchez, Rojas-Solís, & Alvírez, 2020).

Participantes en el ciberacoso

En la dinámica del ciberacoso participan tres actores principales: agresores, víctimas y espectadores (Zych, Farrington, & Ttofi, 2019). Los espectadores desempeñan un papel clave, pues pueden contribuir a la perpetuación de la agresión al alentar a quien ciberagredie, o intervenir en defensa de la víctima, brindando consuelo, intentando detener la ciberagresión, o reportando la situación a las autoridades universitarias (Jeyagobi, Munusamy, Kamaluddin,

Ahmad, & Kumar, 2022; Shultz, Heilman, & Hart, 2014; Torres-Acuña, Valdés-Cuervo, & Morales-Álvarez, 2023). La conducta de los espectadores en el ciberacoso puede favorecer o inhibir este tipo de agresión (Corcoran, Mc Guckin, & Prentice, 2015; Machackova, Dedkova, Sevcikova, & Cerna, 2016). Estudios señalan que las intervenciones defensivas de los espectadores se asocian con menores incidencias de ciberacoso, mientras que las intervenciones alentadoras lo incrementan (Machackova, Dedkova, Sevcikova, & Cerna, 2016; Sarmiento, Herrera-López, & Zych, 2019; Sobol, Przepiórka, & Błachnio, 2025), subrayando la necesidad de profundizar en la comprensión de las variables que influyen en las conductas de los espectadores de ciberacoso.

Aunque la investigación sobre las conductas de los espectadores en situaciones de ciberacoso entre estudiantes universitarios es limitada (Leung, 2021), se han identificado diversas variables personales asociadas significativamente con la probabilidad de que los espectadores intervengan de manera defensiva o alentadora, tales como la desconexión moral (Jeong, Gilbertson, Riffle, & Demaray, 2024), la empatía (Zhao, Chu, & Rong, 2023), la amabilidad (Zhou, Zheng, & Gao, 2019), la percepción de severidad del evento (Zhao, Chu, & Rong, 2023) y el sentido de responsabilidad moral (Gahagan, Vaterlaus, & Frost, 2016). No obstante, en contextos socioculturales donde la diversidad no es ampliamente valorada, como en México, las conductas prosociales podrían verse obstaculizadas por actitudes discriminatorias o por la indiferencia. A pesar de esta posible influencia, no se localizaron estudios que analicen el papel de la afinidad hacia la diversidad en la intervención de los espectadores ante ciberacoso.

Afinidad a la diversidad y conductas de los espectadores de ciberacoso

En México prevalecen desafíos importantes en la aceptación y valoración de la diversidad. De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación (ENADIS), el 23.7% de jóvenes mayores de 18 años reportó haber sido víctima de discriminación en los últimos 12 meses. Entre las causas más frecuentes se mencionan la forma de vestir, la apariencia física, el peso, la estatura, el ser mujer, o las creencias religiosas (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2022). Estas cifras reflejan un entorno social donde las diferencias individuales son motivos frecuentes de rechazo y exclusión, con posibles ramificaciones que se extienden también a los espacios digitales.

La literatura ha documentado que una percepción negativa de la diversidad -ya sea por creencias religiosas, orientación sexual, origen étnico, o nivel socioeconómico- puede reducir la disposición individual a brindar apoyo en contextos sociales (Caravita, et al., 2020; Carlo & Padilla-Walker, 2020; Carretero & Nolasco, 2021; Thornberg, 2015). Estos hallazgos sugieren que la afinidad hacia la diversidad podría constituir un factor relevante para comprender cómo responden los espectadores ante situaciones de ciberacoso.

La afinidad hacia la diversidad se refiere a la valoración positiva que un individuo otorga a las diferencias individuales, sociales, culturales y económicas en las interacciones sociales (Corral-Verdugo, et al., 2009; Tutgun-ünal, 2021). Diversos estudios han demostrado que esta disposición se relaciona positivamente con variables como la orientación al futuro (Bonnes, Carrus, Corral-Verdugo, & Passafaro, 2010), el bienestar psicológico (Corral-Frías, Lucas, Corral-Frías, Corral-Verdugo, & Tapia-Fonllem, 2019), las actitudes proambientales (Ito, Leung, & Huang, 2020) y las conductas prosociales (Corral-Verdugo, et al., 2009; Tapia-Fonllem, Corral-Verdugo, Fraijo-Sing, & Durón-Ramos, 2013). Asimismo, una percepción favorable de la diversidad se ha vinculado con conductas de apoyo a víctimas de acoso y ciberacoso (Konishi, Hymel, Wong, & Waterhouse, 2021; Özdemir, Yanagida, & Özdemir, 2022). Al fomentar apertura a nuevas experiencias y perspectivas, la afinidad hacia la diversidad se asocia con una mayor disposición a brindar ayuda en entornos digitales (Correa, Hinsley, & De Zúñiga, 2010; Kinnunen, Lindeman, & Verkasalo, 2016). No obstante, pese a la creciente evidencia sobre su relevancia, son escasos los estudios que han explorado su relación con los tipos de intervención de espectadores en situaciones de ciberacoso, lo que justifica su inclusión como variable central en el presente estudio.

El rol del sexo

El sexo es una variable individual que suele influir en muchos comportamientos del ser humano, aunque su rol en el ciberacoso es controvertido (Jeong, Gilbertson, Riffle, & Demaray, 2024; Zhou, Zheng, & Gao, 2019). En el caso de la intervención de personas ciberrespectadoras, los hallazgos empíricos son contradictorios. Mientras algunos estudios reportan que los estudiantes varones suelen intervenir en defensa de las víctimas de ciberacoso con mayor frecuencia (Leung, 2021; Zhou, Zheng, & Gao, 2019), otros señalan que las estudiantes son más propensas a intervenir de manera positiva ante situaciones de ciberacoso (DeSmet, et al., 2016; Jeong, Gilbertson, Riffle, & Demaray, 2024; Quirk & Campbell, 2015). Estas discrepancias subrayan la importancia la necesidad de examinar la relación entre el sexo y la intervención de las personas ciberrespectadoras, particularmente en el contexto sociocultural mexicano, donde este fenómeno ha sido escasamente explorado.

Por otra parte, aunque no se han identificado estudios que analicen específicamente diferencias por sexo en la afinidad hacia la diversidad entre estudiantes, es plausible esperar que las mujeres muestren una mayor afinidad hacia la diversidad, basado en hallazgos que indican niveles superiores de empatía en las mujeres en comparación con los varones, particularmente en contextos de acoso y ciberacoso (Herry & Mulvey, 2022; Herry, Gönültaş, & Mulvey, 2021; Nickerson, Aloe, Livingston, & Feeley, 2014). No obstante, dada la falta de evidencia directa, resulta necesario explorar empíricamente esta posible diferencia.

El presente estudio

La literatura acerca del comportamiento de universitarios espectadores de ciberacoso es limitada (Leung, 2021). Con el fin de contribuir a subsanar este vacío en el conocimiento, el presente estudio planteó los siguientes objetivos: (a) examinar la relación entre la afinidad a la diversidad y los tipos de intervención de espectadores -defensivas y alentadora- frente al ciberacoso en una muestra de estudiantes universitarios mexicanos; y (b) analizar las diferencias por sexo en la afinidad a la diversidad y en los tipos de intervención de los espectadores ante situaciones de ciberacoso.

Para guiar el estudio se consideraron las siguientes hipótesis: H1. La afinidad a la diversidad se asociará positivamente con la intervención defensiva de los espectadores de ciberacoso y negativamente intervención alentadora en situaciones de ciberacoso. H2. Se espera que las mujeres presenten niveles significativamente mayores de afinidad hacia diversidad y de intervención defensiva en comparación con los varones, mientras estos últimos realizarán con mayor frecuencia intervenciones alentadoras.

Método

Participantes

Se utilizó un muestreo no probabilístico para reclutar estudiantes universitarios de dos universidades públicas tecnológicas ubicadas al noroeste de México. La muestra estuvo conformada por 398 estudiantes con edades entre los 18 y los 30 años ($M_{edad} = 20.36$, $DE = 2.31$). Del total, 166 (42%) se identificaron como varones y 232 (58%) como mujeres. Respecto al nivel académico, 93 cursaban el primer año (23.4%), 74 (18.7%) el segundo, 85 (21.3%) el tercero, 83 (20.8%) el cuarto y 63 (15.8%) el quinto. Por área de conocimiento, 107 (26.9%) estudiaban en algún programa de ciencias de la salud, 166 (41.7%) en ciencias sociales y administrativas, y 125 (31.4%) en ingeniería y tecnología.

Instrumentos

Afinidad a la diversidad

Se utilizó la escala de *Afinidad a la diversidad* (Alvarado-Morales, 2024), que mide la apreciación positiva de las diferencias personales, culturales y económicas, compuesta por 13 ítems (por ejemplo, “Me gusta convivir con personas con formas de pensar distintas a la mía”, “Disfruto convivir con personas de todas las clases sociales”) con un formato de respuesta tipo Likert de cinco opciones (0 = *totalmente en desacuerdo* hasta 4 = *totalmente de acuerdo*).

Intervenciones de la persona ciberrespectadora

Se utilizaron las subescalas de *Ciberrespectador/a defensor/a* y *Ciberrespectador/a alentador/a* de la *Cyberbullying Bystander Scale* (Sarmiento, Herrera-López, & Zych, 2019). La primera midió la frecuencia con que los y las estudiantes defendieron a las víctimas al presenciar agresiones en medios digitales (8 ítems, por ejemplo, “Le digo a la víctima que lo que hizo el agresor no está bien”, “Le digo al agresor que deje de molestar a la o las personas que agredió”), mientras que la segunda evaluó la frecuencia con la que fomentaron o apoyaron el ciberacoso (8 ítems, por ejemplo, “Escribo cosas como ja, ja, ja o burlas cuando otro estudiante es víctima de ciberacoso”, “Reenvío mensajes o imágenes de ciberacoso a otras personas”). El formato de respuesta fue tipo Likert con cinco opciones (0 = *nunca* hasta 4 = *siempre*).

Procedimiento

Para la recolección de los datos se obtuvo autorización de las autoridades universitarias para acceder a las instalaciones. Posteriormente, se distribuyó un formulario digital entre el estudiantado, que incluía un apartado de consentimiento informado. Se informó que la participación era voluntaria, anónima y confidencial, sin consecuencias por no participar o abandonar el estudio, y que la información proporcionada se utilizaría exclusivamente con fines de investigación. La aplicación se realizó de manera grupal en salones de clases durante horario escolar, con una duración aproximada de 30 minutos. Esta investigación contó con la aprobación del Comité de Ética del Instituto Tecnológico de Sonora (Oficio No. 129), en cumplimiento con los principios éticos aplicables a la investigación con seres humanos.

Análisis de datos

El análisis de los dos datos se llevó a cabo utilizando los programas SPSS (versión 27) y JASP (versión 0.18). Previamente se verificó la base de datos, confirmando la ausencia de datos.

Propiedades psicométricas

Diversos autores (Bandalos, 2018; Brown, 2023) coinciden en que el análisis factorial confirmatorio (AFC) debe emplearse como estrategia inicial cuando se dispone de modelos de medida respaldados por marcos teóricos sólidos y evidencia empírica acumulada sobre su dimensionalidad. En concordancia con este criterio, en el presente estudio se consideró adecuado utilizar el AFC pues las escalas empleadas han sido previamente validadas en estudios previos, los cuales documentan tanto su fundamentación teórica como la estabilidad de su estructura interna (Alvarado-Morales, 2024; Corral-Frías, Lucas, Corral-Frías, Corral-Verdugo, & Tapia-Fonllem, 2019; Corral-Verdugo, et al., 2009; Morales-

Álvarez, García-Vázquez, & Gálvez-Díaz, 2024; Sarmiento, Herrera-López, & Zych, 2019; Zych, Farrington, & Ttofi, 2019).

Los AFC de cada escala para obtener evidencias relacionadas con la estructura interna se calcularon utilizando el método mínimos cuadrados ponderados diagonalizados (DWLS) recomendado para ítems ordinales (Flora & Curran, 2004). Posteriormente, se estimaron la Fiabilidad Compuesta (FC) y la Varianza Media Extraída (VME), medidas de fiabilidad sugeridas para análisis basados en variables latentes (Cheung, Cooper-Thomas, Lau, & Wang, 2024). Valores de FC $\geq .70$ y de VME $\geq .50$ fueron considerados aceptables (Hair, Black, Babin, & Anderson, 2019).

Análisis descriptivos y correlacionales

A continuación, se realizaron análisis descriptivos (tendencia central, dispersión, forma) de las variables de estudio. Posteriormente, se calcularon correlaciones bivariadas utilizando el coeficiente de correlación de Spearman. Valores de correlación ($r > .10$ y $< .20$) se estimaron como indicadores de efectos pequeños, $> .20$ y $< .30$ como efectos medianos y $> .30$ como indicadores de efectos grandes (Funder & Ozer, 2019).

Modelamiento de ecuaciones estructurales

Para atender el primer objetivo del estudio y evaluar la hipótesis correspondiente, se estimó un modelo de ecuaciones estructurales que especifica relaciones directas entre la afinidad a la diversidad y los tipos de intervención de los espectadores en situaciones de ciberacoso. Se consideró pertinente emplear el modelamiento de ecuaciones estructurales (SEM, por sus siglas en inglés) como estrategia de análisis dado que permite incorporar variables latentes, lo que representa ventajas sustantivas frente a otros enfoques basados únicamente en variables observables. En particular, el SEM ofrece dos beneficios clave: a) reduce el error de medición al no depender exclusivamente de un único indicador observable, como ocurre con las variables compuestas utilizadas en análisis de regresión o senderos; y b) permite modelar y controlar explícitamente el error de medición de cada indicador, lo cual mejora la precisión de las estimaciones de las relaciones entre los constructos latentes. Además, este enfoque proporciona diversos índices de ajuste que permiten evaluar rigurosamente el grado de congruencia entre el modelo teórico propuesto y los datos empíricos (Hair, Black, Babin, & Anderson, 2019; Kline, 2023).

Para afrontar los posibles problemas de normalidad multivariada y la naturaleza ordinal de los ítems, se empleó el método de estimación de mínimos cuadrados ponderados diagonalizados (DWLS) con errores robustos, en conjunto a la corrección de Satorra-Bentler para χ^2 al cuadrado ($S-B\chi^2$), según lo propuesto en la literatura (Bandalos & Finney, 2019; Kline, 2023). El ajuste del modelo se evaluó considerando los siguientes índices de ajuste:

Ji al cuadrado con corrección Satorra-Bentler y su probabilidad asociada ($S-B\chi^2$, $p > .001$), SRMR ($\leq .08$), CFI ($\geq .95$), TLI ($\geq .95$) y RMSEA ($\leq .08$) (Hair, Black, Babin, & Anderson, 2019).

Comparaciones por sexo en las variables

Finalmente, se empleó la prueba U de Mann-Whitney para identificar diferencias entre varones y mujeres en la afinidad hacia la diversidad y los tipos de intervención en situaciones de ciberacoso. El tamaño del efecto se estimó con el coeficiente de correlación biserial de rangos ($rbis$). Valores $> .10$ y $< .30$ sugieren un tamaño de efecto pequeño; valores $> .30$ y $< .50$ indican un tamaño de efecto moderado; y valores $> .50$ representan un tamaño de efecto grande (Domínguez-Lara, 2018).

Resultados

Propiedades psicométricas

Se obtuvieron evidencias de validez basadas en la estructura interna mediante análisis factoriales confirmatorios independientes para cada escala. Los modelos de medida presentaron un ajuste adecuado a los datos, según los índices de ajuste observados. Además, se obtuvieron índices de fiabilidad aceptables ($FC \geq .70$, $VME \geq .50$), respaldando la consistencia interna de los puntajes. La [Tabla 1](#) presenta un resumen de los índices de ajuste y los valores de fiabilidad obtenidos.

Tabla 1

Índices de ajuste y fiabilidad de las escalas empleadas en el estudio

Modelo	$S-B\chi^2$	gl	SRMR	CFI	TLI	RMSEA [IC 90%]	FC	VME
1. Afinidad a la diversidad (unidimensional)	193.56***	65	.04	.99	.99	.07 [.06, .08]	.98	.78
2. Intervenciones de la persona ciberespectadora (dos factores relacionados)	165.40***	103	.05	.99	.99	.04 [.02, .05]	-	-
Factor defensor	-	-	-	-	-	-	.97	.78
Factor alentador	-	-	-	-	-	-	.98	.85

*** $p < .001$

Análisis descriptivos y correlacionales

Los estadísticos descriptivos de las variables se presentan en la [Tabla 2](#). Los valores observados en medias y medianas sugieren que el alumnado suele aceptar la convivencia con personas de diferentes niveles socioeconómicos, creencias y preferencias. También indican que, al presenciar actos de ciberacoso, ocasionalmente interviene en defensa de

las víctimas, y rara vez alienta dichas agresiones. Respecto a los estadísticos de forma, los valores de asimetría y curtosis se alejan significativamente del rango ± 2 , lo cual sugiere que los datos no se distribuyen de forma normal (George & Mallery, 2020).

Por lo anterior, se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman para analizar las correlaciones entre las variables. Los resultados mostraron que la afinidad hacia la diversidad se asoció positivamente con las intervenciones defensivas de los espectadores ($r_s = .38, p < .001$) y negativamente con las intervenciones alentadoras del ciberacoso ($r_s = -.23, p < .001$). De acuerdo con la literatura, la magnitud de la relación entre la afinidad a la diversidad y la intervención defensiva de la persona ciberespectadora corresponde a un tamaño del efecto grande, mientras que la asociación de la afinidad a la diversidad y las intervenciones alentadoras representa un tamaño del efecto mediano, ambos con implicaciones prácticas y teóricas significativas (Funder & Ozer, 2019).

Tabla 2

Estadísticos descriptivos y correlaciones entre las variables de estudio

Variable	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>	asimetría	curtosis	1	2	3
1. Afinidad a la diversidad	3.42	3.69	0.73	-1.90	4.39			
2. Intervención defensiva	2.32	2.50	1.20	-0.39	-0.82	.38 ***		
3. Intervención alentadora	0.24	0	0.59	3.88	17.81	-.23 ***	-.09	

*** $p < .001$

Modelamiento estructural

Para contrastar la Hipótesis 1, que planteaba asociaciones directas entre la afinidad hacia la diversidad y los tipos de intervención de los espectadores en el ciberacoso, se estimó un modelo de ecuaciones estructurales. Los resultados indicaron un ajuste adecuado ($S-B \chi^2 = 683.78, gl = 374, p < .001; SRMR = .05; CFI = .99, TLI = .99; RMSEA = .03, IC 90\% [.02, .04]$). El modelo explicó el 19 % de la varianza en intervenciones defensivas y 16 % en intervenciones alentadoras de ciberespectadores/as. Además, se observó que la afinidad hacia la diversidad se asoció positivamente con las intervenciones defensivas ($\beta = .44, p < .001, IC 95\% [.31, .49]$) y negativamente con las intervenciones alentadoras en eventos de ciberacoso ($\beta = -.39, p < .001, IC 95\% [-.48, -.25]$) (ver Figura 1).

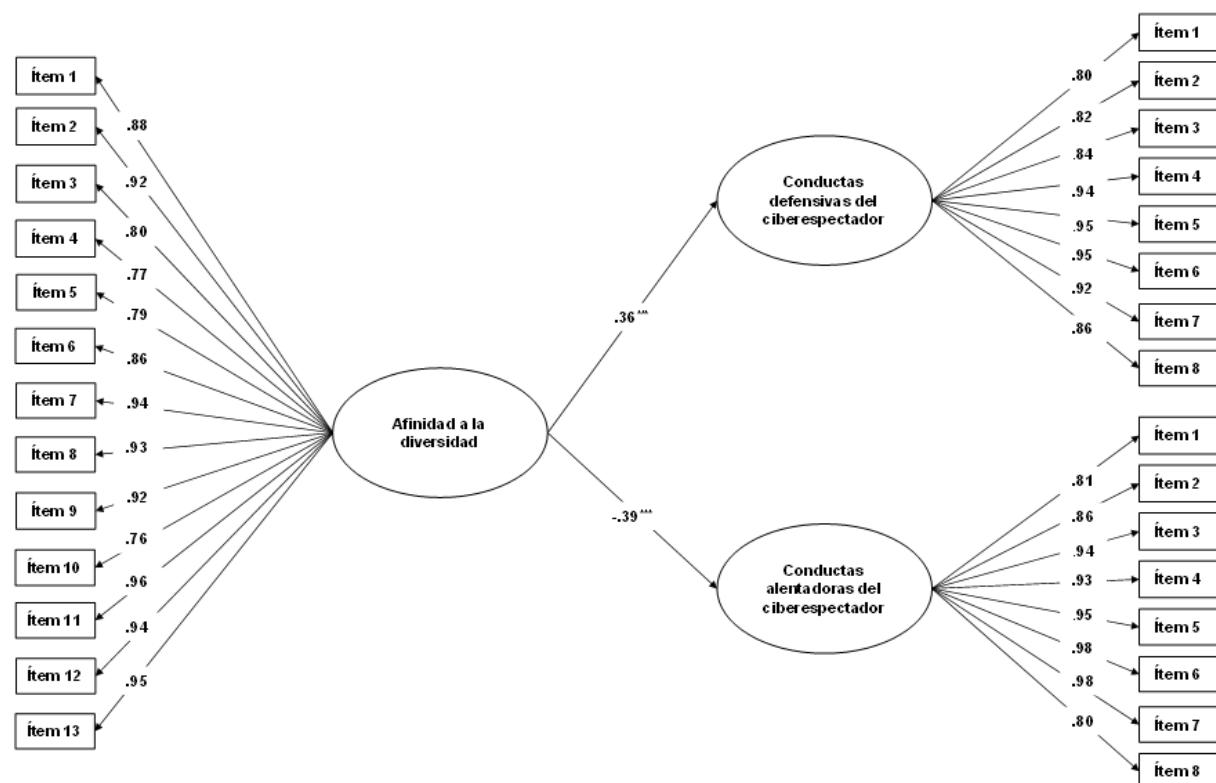
Comparaciones en las variables en los y las estudiantes

Para contrastar la Hipótesis 2, que planteaba diferencias entre mujeres y varones en la afinidad hacia la diversidad y en los tipos de intervención ante situaciones de ciberacoso, se aplicó la prueba *U* de Mann-Whitney. Los resultados indicaron que las mujeres presentaron

niveles significativamente más altos de afinidad hacia la diversidad ($U = 15677, p < .001, rbis = .20$), así como una mayor frecuencia de intervenciones defensivas en situaciones de ciberacoso ($U = 15288, p < .001, rbis = .22$), en comparación con los varones. En contraste, los varones presentaron mayor frecuencia de intervenciones alentadoras ($U = 23242, p < .001, rbis = .18$) en comparación con las mujeres. En todos los casos los tamaños del efecto fueron pequeños, de acuerdo con los criterios establecidos en la literatura (Domínguez-Lara, 2018).

Figura 1

Relaciones entre la afinidad a la diversidad y los tipos de intervención de los espectadores de ciberacoso



Discusión

En años recientes, la atención a la diversidad se ha consolidado como un campo de estudio dinámico relevante para promover entornos educativos incluyentes (Vázquez-Varela, 2017). Se ha documentado que una mayor apertura hacia las diversidades socioculturales favorece el ajuste académico positivo en universitarios (García-Álvarez & Torres, 2025). Comprender estos factores es fundamental para fortalecer la pertinencia y efectividad

de programas orientados al bienestar estudiantil y cultura de la paz, especialmente ante fenómenos como el ciberacoso. En estas situaciones, los espectadores desempeñan un rol decisivo, pues su comportamiento puede perpetuar o contener la violencia digital y sus consecuencias. En este contexto, el presente estudio examinó las relaciones entre la afinidad a la diversidad y los tipos de intervención adoptados por espectadores ante situaciones de ciberacoso en estudiantes universitarios.

De acuerdo con estudios previos que reportan una relación positiva entre la afinidad hacia la diversidad y las intervenciones defensivas de los espectadores ante agresiones entre pares (Caravita, et al., 2020; Thornberg, 2015), los resultados del presente estudio muestran que una apreciación positiva de las diferencias sociales se vincula con una mayor disposición a defender a las cibervíctimas. Estas intervenciones incluyen apoyo emocional e instrumental, confrontación directa con los acosadores y la denuncia de conductas hostiles con las autoridades. Así, los datos respaldan la primera hipótesis del estudio y refuerzan la noción de que las actitudes inclusivas y las conductas prosociales se encuentran estrechamente interrelacionadas, aportando elementos para comprender los factores psicosociales que favorecen las conductas prosociales en entornos digitales.

Los resultados también confirmaron la hipótesis que planteaba una relación negativa entre la afinidad hacia la diversidad y las conductas alentadoras de los espectadores. Aunque no se identificaron estudios que analizaran directamente esta relación, los hallazgos coinciden con estudios que reportan menor probabilidad de conductas xenofóbicas y discriminatorias hacia pares con orígenes étnicos-culturales diferentes (Bayram, Özdemir, & Stattin, 2019; Caravita, et al., 2020; Carretero & Nolasco, 2021; Thornberg, 2015). En síntesis, valorar positivamente la diversidad disminuye la probabilidad de alentar acciones que atentan contra la integridad de los demás, sugiriendo que la afinidad hacia la diversidad podría ser un factor protector frente a la violencia digital.

Finalmente, los resultados al contrastar la hipótesis 2 mostraron diferencias significativas por sexo en las variables, coincidiendo con estudios previos que señalan mayor disposición de las mujeres para valorar la diversidad e intervenir de manera defensiva ante el ciberacoso (DeSmet, et al., 2016; Jeong, Gilbertson, Riffle, & Demaray, 2024; Nickerson, Aloe, Livingston, & Feeley, 2014). En el presente estudio las mujeres mostraron niveles más altos de afinidad hacia la diversidad y mayor frecuencia de intervenciones defensivas frente al ciberacoso, mientras que los varones reportaron mayor frecuencia de intervenciones alentadoras. Aunque los tamaños del efecto fueron pequeños, estas diferencias resultan relevantes desde una perspectiva preventiva, pues manifiestan la necesidad de un enfoque diferenciado por sexo en los programas dirigidos a promover la afinidad hacia la diversidad y la participación de los espectadores en defensa de las víctimas de ciberacoso.

Es importante señalar que, aunque en el estudio se recabó información sobre el sexo biológico de los participantes, las diferencias observadas se interpretaron desde una perspectiva de género. En particular, se adoptó como referencia la teoría de socialización de género (Hoominfar, 2019; Ward & Beck, 1990), que explica cómo los roles, normas y expectativas asignados a los varones y las mujeres pueden moldear patrones de conducta específicos. Desde esta perspectiva, la mayor afinidad hacia la diversidad, las intervenciones defensivas más frecuentes y la menor incidencia de intervenciones alentadoras entre las mujeres podrían atribuirse a procesos de socialización diferenciados, en los que a las mujeres se les inculcan valores relacionados con la empatía, el cuidado y la sensibilidad hacia las necesidades de los demás, mientras que en los varones se tiende a enfatizar la competencia y el dominio. No obstante, se reconoce la necesidad de que futuras investigaciones exploren y contrasten empíricamente la influencia de los procesos de socialización de género en el comportamiento de los espectadores ante situaciones de ciberacoso.

Implicaciones teóricas y prácticas

Desde una perspectiva teórica, es crucial identificar los mecanismos subyacentes a la intervención de las personas ciberespectadoras para comprender integralmente este fenómeno (Jeong, Gilbertson, Riffle, & Demaray, 2024). Los hallazgos muestran que la aceptación hacia la diversidad es una variable personal relevante, tanto para explicar fenómenos individuales como el bienestar o la orientación al futuro, como fenómenos interpersonales como el ciberacoso. La evidencia empírica obtenida posiciona a la afinidad hacia la diversidad como un factor que favorece intervenciones defensivas y reduce el apoyo de conductas agresivas al presenciar episodios de ciberacoso. Sin embargo, es necesario clarificar los mecanismos que explican estas relaciones.

Desde una perspectiva práctica, los hallazgos sugieren que promover la afinidad a la diversidad podría constituir una estrategia valiosa a incorporar en el diseño de programas de prevención del ciberacoso dirigidos a universitarios, un grupo con escasas intervenciones disponibles (Leung, 2021; Leung, Wong, & Farver, 2018b). Es fundamental promover contextos que favorezcan la valoración positiva de las diferencias individuales en las relaciones interpersonales de los jóvenes y generar espacios que propicien la interacción con personas de distintos antecedentes, creencias y preferencias. Finalmente, futuras intervenciones deberían considerar las diferencias entre los varones y las mujeres para diseñar contenidos y recursos con perspectiva de género, especialmente en actividades de sensibilización reeducación y prevención dirigidas a estudiantes universitarios (Leung, 2021; Leung, Wong, & Farver, 2018b; Leung, Wong, & Farver, 2019).

Limitaciones

Aunque el estudio aporta hallazgos relevantes, presenta algunas limitaciones. En primer lugar, el diseño transversal utilizado impide establecer relaciones causales entre las variables, por ello se recomienda que futuras investigaciones empleen diseños longitudinales o experimentales que permitan profundizar en relaciones temporales y causales. En segundo lugar, al incluir únicamente estudiantes de dos universidades del noroeste de México, no se garantiza la representatividad nacional. Aunque la muestra resultó adecuada para los análisis, su procedencia limita la generalización de los hallazgos. Se sugiere que futuros estudios incluyan estudiantes de distintas regiones, contextos rurales y grupos étnicos minoritarios. En tercer lugar, el uso de instrumentos de autorreporte, aunque habitual, puede estar sesgado por deseabilidad social y varianza del método común. Se aconseja que próximas investigaciones incorporen métodos complementarios (ej., entrevistas, listas de observación) y de múltiples informantes (ej., compañeros, docentes). En cuarto lugar, solo se consideró el sexo asignado al nacer, lo que limita la comprensión de las relaciones estudiadas en personas con identidades de género diversas. Se recomienda que futuras investigaciones consideren distintas identidades de género.

Conclusiones generales

El alumnado universitario constantemente presencia situaciones de ciberacoso y sus conductas pueden promover o reducir dichos episodios. Los hallazgos sugieren que la afinidad a la diversidad es un predictor significativo de las respuestas de las personas ciberespectadoras, asociándose positivamente con la defensa de las víctimas de ciberacoso y negativamente con el apoyo a ciberagresores. Por ende, es necesario identificar las variables contextuales y personales que favorezcan una apreciación positiva de las diferencias socioculturales en jóvenes universitarios/as.

Referencias

- Alvarado-Morales, R. (2024). Ambiente escolar inclusivo, afinidad a la diversidad y conductas defensivas de los espectadores en el acoso escolar y ciberacoso. [Tesis de maestría sin publicar]. Instituto Tecnológico de Sonora.
- Bandalos, D. L. (2018). *Measurement Theory and Applications for the Social Sciences*. The Guilford Press.
- Bandalos, D. L., & Finney, S. J. (2019). Factor analysis: Exploratory and confirmatory. En G. R. Hancock, L. M. Stapleton, & R. O. Mueller (Edits.), *The reviewer's guide to quantitative methods in the social sciences* (2nd ed., págs. 98–122). Routledge/Taylor & Francis Group. doi: <https://doi.org/10.4324/9781315755649-8>

- Bayram, S., Özdemir, M., & Stattin, H. (2019). Ethnic harassment and immigrant youth's engagement in violent behaviors: Understanding the risk factors. *Child Development*, 90(3), 808–824. doi: <https://doi.org/10.1111/cdev.12975>
- Bonnes, M., Carrus, G., Corral-Verdugo, V., & Passafaro, P. (2010). The socio-psychological affinity towards diversity: From biodiversity to socio-ecological sustainability. In V. Corral-Verdugo, C. H. García-Cadena, & M. Frías-Armenta (Eds.), *Psychological approaches to sustainability: Current trends in theory, research and applications* (pp. 125–140). Nova Science Publishers.
- Brown, T. A. (2023). Confirmatory factor analysis. En R. H. Hoyle, *Handbook of Structural Equation Modeling* (2nd ed., págs. 261–276). The Guilford Press.
- Bussu, A., Pulina, M., Ashton, S.-A., Mangiarulo, M., & Molloy, E. (2024). Cyberbullying and cyberstalking victimisation among university students: A narrative systematic review. *International Review of Victimology*, 31(1), 59–90. doi: <https://doi.org/10.1177/02697580241257217>
- Caravita, S. C., Stefanelli, S., Mazzone, A., Cadei, L., Thornberg, R., & Ambrosini, B. (2020). When the bullied peer is native-born vs. immigrant: A mixed-method study with a sample of native-born and immigrant adolescents. *Scandinavian Journal of Psychology*, 61(1), 97–107. doi: <https://doi.org/10.1111/sjop.12565>
- Carlo, G., & Padilla-Walker, L. M. (2020). Adolescents' prosocial behaviors through a multidimensional and multicultural lens. *Child Development Perspectives*, 14(4), 265–272. doi: <https://doi.org/10.1111/cdep.12391>
- Carretero, R., & Nolasco, A. (2021). Bullying and diversity. The relationship between bullying and the perception of normalcy in victims and aggressors. *Revista de Educación*, 392, 155–164. doi: <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2021-392-482>
- Castillo-Arcos, L. d., Noh-Moo, P., Mass-Góngora, L., Telumbre-Terrero, J. Y., & Juan-Martínez, B. (2024). Sexting y ciberagresión en adolescentes-jóvenes mexicanos. *Revista Científica de Psicología*, 21, 163–181. Retrieved from <https://psicoeureka.com.py/publicacion/21-0/articulo/17>
- Cheung, G. W., Cooper-Thomas, H. D., Lau, R. S., & Wang, L. C. (2024). Reporting reliability, convergent and discriminant validity with structural equation modeling: a review and best-practice recommendations. *Asian Pacific Journal of Management*, 41, 745–783. doi: <https://doi.org/10.1007/s10490-023-09871-y>
- Corcoran, L., Mc Guckin, C., & Prentice, G. (2015). Cyberbullying or cyber aggression?: A review of existing definitions of cyber-based peer-to-peer aggression. *Societies*, 5, 245–255. doi: <https://doi.org/10.3390/soc5020245>
- Corral-Frías, V. O., Lucas, M., Corral-Frías, N. S., Corral-Verdugo, V., & Tapia-Fonllem, C. (2019). Assessment of affinity towards diversity using the Implicit Association Test and self-reports. *Sustainability*, 11(20), Article e5825. doi: <https://doi.org/10.3390/su11205825>
- Corral-Verdugo, V., Bonnes, M., Tapia-Fonllem, C., Fraijo-Sing, B., Frías-Armenta, M., & Carrus, G. (2009). Correlates of pro-sustainability orientation: The affinity towards diversity. *Journal of Environmental Psychology*, 29(1), 34–43. doi: <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2008.09.001>



- Correa, T., Hinsley, A. W., & De Zúñiga, H. G. (2010). Who interacts on the Web?: The intersection of users' personality and social media use. *Computers in Human Behavior*, 26(2), 247–253. doi: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2009.09.003>
- DeSmet, A., Bastiaensens, S., Van Cleemput, K., Poels, K., Vandebosch, H., Cardon, G., & De Bourdeaudhuij, I. (2016). Deciding whether to look after them, to like it, or leave it: A multidimensional analysis of predictors of positive and negative bystander behavior in cyberbullying among adolescents. *Computers in Human Behavior*, 57, 398–415. doi: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.12.051>
- Domínguez-Lara, S. (2018). Magnitud del efecto, una guía rápida. *Educación Médica*, 19(4), 251–254. doi: <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2017.07.002>
- Flora, D. B., & Curran, P. J. (2004). An empirical evaluation of alternative methods of estimation for confirmatory factor analysis with ordinal data. *Psychological Methods*, 9(4), 466–491. doi: <https://doi.org/10.1037/1082-989X.9.4.466>
- Funder, D. C., & Ozer, D. J. (2019). Evaluating effect size in psychological research: Sense and nonsense. *Advances in Methods and Practices in Psychological Science*, 2(2), 156–158. doi: <https://doi.org/10.1177/2515245919847202>
- Gahagan, K., Vaterlaus, M., & Frost, L. R. (2016). College student cyberbullying on social networking sites: Conceptualization, prevalence, and perceived bystander responsibility. *Computers in Human Behavior*, 55, 1097–1105. doi: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.11.019>
- Garaigordobil, M. (2019). Prevención del cyberbullying: variables personales y familiares predictoras de ciberagresión. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6(3), 9–17. doi: <https://doi.org/10.21134/rpcna.2019.06.2.1>
- García-Álvarez, D., & Torres, B. (2025). Estilos de procesamiento de la identidad y autoeficacia académica en el ajuste a la vida universitaria. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 12(1), e11138. doi: <https://doi.org/10.17979/reipe.2025.12.1.11138>
- George, D., & Mallory, P. (2020). *IBM SPSS Statistics 26 Step by Step: A simple guide and reference* (15th ed.). Routledge.
- Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J., & Anderson, R. E. (2019). *Multivariate data analysis* (8th ed.). Cengage.
- Herry, E., & Mulvey, K. L. (2022). Gender-based cyberbullying: Understanding expected bystander behavior online. *Journal of Social Issues*, 79(4), 1210–1230. doi: <https://doi.org/10.1111/josi.12503>
- Herry, E., Gönültaş, S., & Mulvey, K. L. (2021). Digital era bullying: an examination of adolescent judgments about bystander intervention online. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 76, Article e101322. doi: <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2021.101322>
- Hoominfar, E. (2019). Gender socialization. In W. Leal Filho, A. M. Azul, L. Brandli, A. Lange Salvia, & T. Wall, *Gender Equality*. Encyclopedia of the UN Sustainable Development Goals. (pp. 1–10). Springer.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2022). Encuesta nacional sobre discriminación ENADIS 2022. <https://www.inegi.org.mx/programas/enadis/2022/>



- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2024). Módulo sobre Ciberacoso (MOCIBA) 2023. Retrieved from <https://www.inegi.org.mx/programas/mociba/2023/>
- Ito, K., Leung, A. K., & Huang, T. (2020). Why do cosmopolitan individuals tend to be more pro-environmentally committed? The mediating pathways via knowledge acquisition and emotional affinity toward nature. *Journal of Environmental Psychology*, 68, e101395. doi: <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2020.101395>
- Jeong, R., Gilbertson, M., Riffle, L. N., & Demaray, M. K. (2024). Participant role behavior in cyberbullying: An examination of moral disengagement among college students. *International Journal of Bullying Prevention*, 6, 28–40. doi: <https://doi.org/10.1007/s42380-022-00137-7>
- Jeyagobi, S., Munusamy, S., Kamaluddin, M. R., Ahmad, A. R., & Kumar, J. (2022). Factors influencing negative cyber-bystander behavior: A systematic literature review. *Frontiers in Public Health*, 10, Article e965017. doi: <https://doi.org/10.3389/fpubh.2022.965017>
- Kinnunen, S. P., Lindeman, M., & Verkasalo, M. (2016). Help-giving and moral courage on the Internet. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 10(4), Article e6. doi: <https://doi.org/10.5817/CP2016-4-6>
- Kline, R. B. (2023). *Principles and practice of structural equation modeling* (5th ed.). The Guilford Press.
- Konishi, C., Hymel, S., Wong, T. K., & Waterhouse, T. (2021). School climate and bystander responses to bullying. *Psychology in the Schools*, 58(8), 1557–1574. doi: <https://doi.org/10.1002/pits.22512>
- Kowalski, R. M., Giumetti, G. W., & Feinn, R. S. (2023). Is cyberbullying an extension of traditional bullying or a unique phenomenon? A longitudinal investigation among college students. *International Journal of Bullying Prevention*, 5, 227–244. doi: <https://doi.org/10.1007/s42380-022-00154-6>
- Lacunza, A. B., Contini, N., Caballero, S. V., & Mejail, S. M. (2019). Agresión en las redes y adolescencia: estado actual en América Latina desde una perspectiva bibliométrica. *Investigación y Desarrollo*, 27(2), 6–32. doi: <https://doi.org/10.14482/inde.27.2.020.72>
- Leung, A. N. (2021). To help or not to help: Intervening in cyberbullying among Chinese cyber-bystanders. *Frontiers in Psychology*, 12, Article e48325. doi: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.483250>
- Leung, A. N., Fung, D. C.-L., & Farver, J. M. (2018a). A cyberbullying intervention for Hong Kong Chinese college students. *Applied Research in Quality of Life*, 13, 1037–1053. doi: <https://doi.org/10.1007/s11482-017-9572-1>
- Leung, A. N., Wong, N., & Farver, J. M. (2018b). Cyberbullying in Hong Kong Chinese students: life satisfaction, and the moderating role of friendship qualities on cyberbullying victimization and perpetration. *Personality and Individual Differences*, 133, 7–12. doi: <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.07.016>
- Leung, A. N., Wong, N., & Farver, J. M. (2019). Testing the effectiveness of an e-course to combat cyberbullying. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 22(9), 569–577. doi: <https://doi.org/10.1089/cyber.2018.0609>



- Machackova, H., Dedkova, L., Sevcikova, A., & Cerna, A. (2016). Bystanders' supportive and passive responses to cyberaggression. *Journal of School Violence*, 17(1), 99–110. doi: <https://doi.org/10.1080/15388220.2016.1222499>
- Martínez-Ferrer, B., León-Moreno, C., Suárez-Relinque, C., Del Moral-Arroyo, G., & Musitu-Ochoa, G. (2021). Cybervictimization, offline Victimization, and cyberbullying: The mediating role of the problematic use of social networking sites in boys and girls. *Psychosocial Intervention*, 30(3), 155–162. doi: <https://doi.org/10.5093/pi2021a5>
- Martínez-Monteagudo, M. C., Delgado, B., Inglés, C. J., & García-Fernández, J. M. (2019). Cyberbullying in the university setting. Relationship with family environment and emotional intelligence. *Computers in Human Behavior*, 91, 220–225. doi: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.10.002>
- Menin, D., Guarini, A., Mameli, C., Skrzypiec, G., & Brighi, A. (2021). Was that (cyber)bullying? Investigating the operational definitions of bullying and cyberbullying from adolescents' perspective. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 21, Article e100221. doi: <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2021.100221>
- Morales-Álvarez, A., García-Vázquez, F. I., & Gálvez-Díaz, M. K. (2024). Afinidad a la diversidad en estudiantes universitarios: un estudio comparativo. *RECIE, Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 8, Artículo e2343. doi: <https://doi.org/10.33010/recie.v8i0.2343>
- Nickerson, A. B., Aloe, A. M., Livingston, J. A., & Feeley, T. H. (2014). Measurement of the bystander intervention model for bullying and sexual harassment. *Journal of Adolescence*, 37(4), 391–400. doi: <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2014.03.003>
- Özdemir, S., Yanagida, T., & Özdemir, M. (2022). Bystanders of ethnic victimization: Do classroom context and teachers' approach matter for how adolescents intend to act? *Child Development*, 93(5), 1540–1558. doi: <https://doi.org/10.1111/cdev.13822>
- Peled, Y. (2019). Cyberbullying and its influence on academic, social, and emotional development of undergraduate students. *Helion*, 5, Article e01393. doi: <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2019.e01393>
- Quirk, R., & Campbell, M. (2015). On standby? A comparison of online and offline witnesses to bullying and their bystander behaviour. *Educational Psychology*, 35(4), 430–448. doi: <https://doi.org/10.1080/01443410.2014.893556>
- Romo-Tobón, R. J., Vázquez-Sánchez, V., Rojas-Solís, J. L., & Alvírez, S. (2020). Cyberbullying y ciberviolencia de pareja en alumnado de una universidad privada mexicana. *Propósitos y Representaciones*, 8(2), Artículo e303. doi: <https://doi.org/10.20511/pyr2020.v8n2.303>
- Sarmiento, A., Herrera-López, M., & Zych, I. (2019). Is cyberbullying a group process? Online and offline bystanders of cyberbullying act as defenders, reinforces and outsiders. *Computers in Human Behavior*, 99, 328–334. doi: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.05.037>
- Shultz, E., Heilman, R., & Hart, K. J. (2014). Cyberbullying: An exploration of bystander behavior and motivation. *Cyberpsychology, Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 8(4), Article e3. doi: <https://doi.org/10.5817/CP2014-4-3>

- Sobol, M., Przepiórka, A., & Błachnio, A. (2025). Factors contributing to the defending behavior of adolescent cyberbystanders: A systematic review and meta-analysis. *Computers in Human Behavior*, 162, Article e108463. doi: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2024.108463>
- Tapia-Fonllem, C., Corral-Verdugo, V., Fraijo-Sing, B., & Durón-Ramos, M. F. (2013). Assessing sustainable behavior and its correlates: A measure of pro-ecological, frugal, altruistic, and equitable actions. *Sustainability*, 5(2), 711–723. doi: <https://doi.org/10.3390/su5020711>
- Thornberg, R. (2015). School bullying as a collective action: Stigma processes and identity struggling. *Children & Society*, 29(4), 310–320. doi: <https://doi.org/10.1111/chso.12058>
- Torres-Acuña, G. M., Valdés-Cuervo, A. A., & Morales-Álvarez, A. (2023). Exposición a la violencia y conducta pasiva de espectadores en el ciberacoso. In I. González, C. Tapia, M. Zavala, L. Cota, & D. Aldecoa (Eds.), *Problemas educativos. Perspectivas teóricas y metodológicas para su análisis* (pp. 73–83). Cromberger.
- Tutgun-ünal, A. (2021). Social media generations' levels of acceptance of diversity. *The Turkish Online Journal of Educational Technology*, 20(2), 155–168. Retrieved from <https://eric.ed.gov/?id=EJ1304620>
- Vázquez-Varela, E. (2017). Fiabilidad y validez del cuestionario EVADIE: diferencias por género, edad y antigüedad. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 4(2), 89–98. doi: <https://doi.org/10.17979/reipe.2017.4.2.3195>
- Ward, D., & Beck, W. (1990). Gender and dishonesty. *Journal of Social Psychology*, 130(3), 333–339. doi: <https://doi.org/10.1080/00224545.1990.9924589>
- Yubero, S., Navarro, R., Elche, M., Larrañaga, E., & Ovejero, A. (2017). Cyberbullying victimization in higher education: an exploratory analysis of its association with social and emotional factors among Spanish students. *Computers in Human Behavior*, 75, 439–449. doi: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.05.037>
- Zarzycka, E., Krasodomska, J., Mazurczak-Maka, A., & Turek-Radwan, M. (2021). Distance learning during the COVID-19 pandemic: students' communication and collaboration and the role of social media. *Cogent Arts & Humanities*, 8(1), Article e1953228. doi: <https://doi.org/10.1080/23311983.2021.1953228>
- Zhao, Y., Chu, X., & Rong, K. (2023). Cyberbullying experience and bystander behavior in cyberbullying incidents: The serial mediating roles of perceived incident severity and empathy. *Computers in Human Behavior*, 138, Article e107484. doi: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2022.107484>
- Zhou, Y., Zheng, W., & Gao, X. (2019). The relationship between the big five and cyberbullying among college students: the mediating effect of moral disengagement. *Current Psychology*, 38, 1162–1173. doi: <https://doi.org/10.1007/s12144-018-0005-6>
- Zych, I., Farrington, D. P., & Ttofi, M. M. (2019). Protective factors against bullying and cyberbullying: A systematic review of meta-analyses. *Aggression and Violent Behavior*, 45, 4–19. doi: <https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.06.008>

Fecha de recepción: 03 de Diciembre de 2024

Fecha de revisión: 22 de Julio de 2025

Fecha de aceptación: 28 de Julio de 2025

Fecha de publicación: 12 de agosto de 2025

